

INTERVENCIÓN DEL SR. DIRECTOR DE LA ACADEMIA

JOAQUÍN CRIADO COSTA
DIRECTOR DE LA ACADEMIA

Ilmo. Sr. Presidente de la Excma. Diputación Provincial, D. Francisco Pulido Muñoz.
Ilma. Sra. D^a. Angelina Costa Palacios, Teniente de Alcalde Delegada del Área de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, en representación de la Excma. Sra. Alcaldesa.

Excmo. Sr. D. José Roldán Cañas, Vicerrector de Gestión y Recursos de la Universidad de Córdoba, en representación del Excmo. Sr. Rector Mgco.

Sres. Concejales del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, D. Miguel Ángel Torrico Pozuelo y D. Ángel Blanco Moreno.

Ilmo. Sr. Director del Centro Asociado de la U.N.E.D. en Córdoba, D. José Camero Ramos.

Ilmo. Sr. Presidente del Ilustre Colegio Oficial de Abogados de Córdoba, D. Francisco Rojas Folgado.

Ilmo. Sr. Comisario Jefe de la Policía Nacional en Córdoba.

Ilustre Cuerpo Académico.

Señoras y señores:

Permitidme que exprese públicamente el gozo que me produce la presencia de todos ustedes hoy aquí, pero de una manera especial -por ser la primera vez- la del recién elegido Presidente de la Excma. Diputación Provincial, mi viejo amigo Paco Pulido, que ha querido estar con nosotros en los primeros momentos de su mandato.

Con la sesión de hoy inauguramos el curso 2002-2003 de nuestra Academia, que es el centésimo nonagésimo segundo de su existencia. Ciento noventa y dos años son muchos años para cualquier institución y desde luego para una institución cultural. Máxime, si ésta se esfuerza cada día en superarse a sí misma y en rebasar sus propias metas y sus propias marcas.

Por eso no resulta raro ni extraño el oír una Memoria tan densa en actividades como la que ha leído la Dra. Porro Herrera y una lección magistral, verdaderamente magistral, como la que acaba de impartir el Dr. Cosano Moyano. En nombre de la Corporación y en el mío propio felicito a ambos Académicos Numerarios.

Como ha escrito alguien recientemente y ahora ha dicho la Sra. Secretaria, el curso 2001-2002 ha sido, sin lugar a dudas, el más fructífero de esta Casa, gracias a la labor callada, intensa, responsable y generosa de los miembros de la misma.

Con esa tarea se ha contribuido al desarrollo de las Ciencias, de las Artes y de las Letras y sus resultados se han ofrecido a la comunidad científica y a la sociedad cordo-

besa.

Pero en el periodo estival se han sucedido algunos acontecimientos, de los que entresacamos los siguientes:

- La Delegación Provincial de la Consejería de Cultura ha autorizado el Proyecto Básico de Reforma y Ampliación de la sede corporativa, pilar importante para obtener la licencia municipal de las obras que necesitamos realizar.

- Se ha terminado de confeccionar la página web de la Academia, que próximamente será presentada al Pleno de la misma.

- Se ha firmado el convenio con la Diputación Provincial para la realización de actividades en el año 2002.

- Se han llevado a cabo las tareas de desescombros de dos edificios propiedad de la Academia.

- Se ha detectado la "inminente ruina" de un lienzo de la muralla romana sobre el que recae el muro trasero de uno de los edificios propiedad de la Academia, lo que se ha puesto en conocimiento del Ayuntamiento de Córdoba y de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura.

- Se está preparando un proyecto de convenio con una importante empresa privada.

- Se ha preparado y está a punto de aparecer el nº. 142 de nuestro *Boletín*.

- Se han iniciado conversaciones con el Área de Cultura del Ayuntamiento, a propuesta de D^a. Angelina Costa Palacios, para revisar el convenio vigente, intensificar y ampliar las actividades en colaboración y aumentar la subvención económica.

- Dos Académicos, los Sres. Criado Costa y Aranda Doncel, han representado a la Corporación en la XLIX Asamblea Plenaria de la C.E.C.E.L. del C.S.I.C., celebrada en Albacete, hace pocas fechas.

- Por último, hemos lamentado el fallecimiento del Excmo. Sr. D. José Valverde Madrid (Numerario) y del Excmo. Sr. D. José Botella Llusia (Correspondiente en Madrid).

Y mirando al curso que hoy se inicia, la Academia continuará convocando las sesiones públicas de los jueves y las presentaciones de libros los miércoles y celebrará puntualmente el Día de la Constitución, la Fiesta de la Inmaculada, el Día Mundial del Teatro, el Día de Góngora, entre otros, como viene siendo habitual.

Todo ello se complementará con un ciclo de conferencias sobre las Ciencias Médicas; otro sobre "Revisión de las ciencias humanísticas en el siglo XX"; unas Jornadas sobre D. Niceto Alcalá Zamora en el 71 aniversario de su acceso a la Jefatura del Estado como Presidente de la República; la apertura del curso 2002-2003 del Instituto de Academias de Andalucía, en la sede de nuestra Academia; unos encuentros de poetas denominados provisionalmente "Martes poéticos"; y un ciclo de conferencias sobre Hermandades de Gloria, entre otras actividades extraordinarias.

Continuará la Academia informando los expedientes para la aprobación de símbolos municipales de los Ayuntamientos andaluces; catalogando e informatizando sus ricos fondos bibliográficos y hemerográficos; publicando nuevos números del *Boletín*, cuyos ejemplares llegan a un buen número de rincones de todo el mundo; celebrando Jornadas de estudio en varios pueblos de nuestra provincia; desarrollando sesiones necrológicas en honor de los Numerarios fallecidos; organizando actividades musicales y artísticas en general; girando visitas institucionales a lugares de interés; y colaborando y aceptando la colaboración de organismos, instituciones y colectivos que persigan objetivos comunes.

Todo ello sin quitar la mirada ni el pensamiento de la proyectada restauración y ampliación de nuestra sede.

En el régimen económico e interno, la Academia se propone aumentar las subvenciones necesarias para intensificar las actividades, así como potenciar sus secciones en cuanto permita la normativa de una Academia General como la nuestra.

En definitiva, la Academia se plantea el seguir abriéndose a la sociedad y el que ésta la conozca, la comprenda, la ayude y se beneficie de sus dividendos intelectuales. En esa línea nos abrimos nosotros también a la esperanza, sobre la base real de que día a día aumenta el número de los que se interesan por ella, de los que la hacen objeto de donaciones y de las instituciones que, de una u otra forma, subvencionan sus actividades.

Nos enorgullece, a los Académicos de ahora y a los que nos han precedido probablemente con más mérito que nosotros, esta aceptación que la sociedad viene haciendo de la Academia, como reflejan intensamente los medios de comunicación, y cuya prueba más reciente es la concesión, por parte del Excmo. Ayuntamiento, de la Medalla de Oro de la Ciudad de Córdoba, lo que, con palabras de nuestra Alcaldesa, era “una injusticia histórica que había que corregir”. Gracias, en nombre de todos los que ocupan y han ocupado sillones en esta Casa en sus 192 años de vida, a quienes lo han hecho posible con su voto: a todos los miembros del Cabildo Municipal.

Estamos seguros de que esa Medalla que desde ahora nos honra llamará con fuertes y justos aldabonazos a las puertas de otras Instituciones que nos consta que reconocen los sobrados méritos históricos y presentes de esta Casa, que tiene en “la independencia del pensamiento –como decía Anatole France- la más orgullosa aristocracia”. Aristocracia intelectual, diríamos nosotros.

En nombre de S.M. el Rey D. Juan Carlos I, declaro inaugurado el curso 2002-2003 en la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

Muchas gracias a todos por su asistencia y de nuevo mi enhorabuena a la Dra. Porro Herrera y al Dr. Cosano Moyano.

Se levanta la sesión.